



Capítulo 30 del Cultivo Dual: En busca de una Compañera

Después de que Su Yang regresara a casa, colocó un cartel afuera de su puerta para anunciar que estaría en cultivo cerrado durante unos días.

Dentro de su habitación, Su Yang abrió la caja de madera roja y una ola de calor lo golpeó en la cara, sintiéndose como si estuviera en un desierto caliente. Dentro de la caja de madera roja había una flor que era roja desde la cabeza hasta la punta de sus raíces; también brillaba con un rojo claro, aparentemente viva y respirando.

"¿10 000 puntos premium por esta flor pura de Yang de baja calidad? ¡Esto es claramente una estafa!", suspiró Su Yang cuando vio la verdadera flor pura de Yang. Su brillo delataba su calidad, ya que cuanto más rojo brillaba, mejor era la calidad.

Por más decepcionado que estuviera por la calidad de la Flor Yang Pura, Su Yang, sin embargo, no estaba en posición de quejarse o ser exigente.

Su Yang sacó la Flor Pura Yang de la caja de madera y sintió como si estuviera sosteniendo una piedra caliente que había estado bajo el sol abrasador durante todo el día. Luego la colocó en un molinillo y comenzó a moler la Flor Pura Yang hasta convertirla en polvo.

E incluso después de convertirse en polvo, la Flor Yang Pura todavía brillaba en rojo.

Después de terminar, Su Yang se quedó mirando el polvo, aparentemente aturdido.

"La Escritura de Refinamiento del Cuerpo Celestial me permitirá absorber el poderoso Qi Profundo dentro de la Flor Yang Pura sin ningún problema. Sin embargo, los efectos secundarios deben tratarse de forma natural..." Su Yang suspiró en ese momento.

Si bien podía lidiar con el Qi Profundo y no explotar hasta morir al consumir la Flor Yang Pura, sus efectos secundarios seguramente serían problemáticos si no se trataban adecuadamente.

Su Yang ha estado pensando en el mejor candidato para ayudarlo a aliviar estos efectos secundarios desde que pensó en obtenerlo, pero lamentablemente no se le ocurrió ninguna persona.

"Una vez que consuma la Flor Pura Yang, no solo aumentará mi base de cultivo, sino también lo hará mi cosa allí abajo, y no descansará hasta que la alivie con alguien más... Aiya... ¿por qué tuve que venir a este lugar lleno de mortales? ¡Es





básicamente imposible encontrar a alguien incluso una pequeña fracción de mi edad real aquí!"

Si bien Su Yang no era alguien que dejaría que algo como la edad de su compañera lo molestara en su vida anterior, eso se debía a que todos a su alrededor eran Inmortales o cultivadores poderosos que ya habían vivido miles de años.

Y aunque la edad de uno no tiene importancia a los ojos de los cultivadores, todavía hay un límite que respetar moralmente.

"La mayor aquí probablemente sea la Matriarca, pero incluso así, tendría doscientos años como máximo. Sin mencionar su condición de Matriarca; será bastante difícil simplemente acercarse a ella, y mucho menos cultivar con ella..."

Muchos minutos después, Su Yang dejó de intentar encontrar una pareja adecuada, ya que un debilucho como él no tiene opciones reales en este mundo mortal. Si no se aguanta y se cultiva con los mortales de esta secta, entonces puede olvidarse de regresar al mundo inmortal, y mucho menos reunirse con sus amantes que están en un lugar aún más alto.

Después de fortalecer su corazón, Su Yang empacó la Flor Yang Pura y salió de su casa para buscarse una pareja.

La primera persona que vino a la mente de Su Yang al buscar una pareja fue, sin duda, la Elder Lan, quien le recordó a su primer amor.

Después de llegar al Salón de Medicina, Su Yang atrajo instantáneamente la atención de todos.

—¿Su Yang?! ¿Qué estás haciendo aquí?

"¿Eh? ¿Su Yang está aquí?"

Los discípulos que trabajaban allí corrieron hacia él con luces parpadeantes en sus ojos.

"Ha pasado un tiempo", saludó Su Yang al grupo de hermanas que lo ayudaron en gran medida a difundir su nombre después de que la Elder Lan las engañara para que se acercaran a él.

Yu Yan, Xuan Jinglin, Jia Biyu: todas estaban allí.

"¿Qué estás haciendo aquí? ¿Necesitas ayuda con algo? ¡Puedo ayudarte!", dijo Yu Yan, la más joven de las hermanas, con el rostro enrojecido y aparentemente todavía avergonzada por "ese" día.

"Un. Estoy buscando a la Elder Lan".

—¿La Maestra? Ella está arriba, pero dijo que se estaba preparando para un gran evento y no le apetecía.

Su Yang levantó una ceja ante sus palabras. "¿Se tomó en serio mi broma?", se preguntó.





"¿Les importa si me reúno con ella? Tengo asuntos urgentes que no se pueden retrasar", dijo Su Yang con una hermosa sonrisa, lo que hizo que a las chicas les resultara difícil negarse.

"Pero..."

Las muchachas se miraron unas a otras con expresiones preocupadas.

Fue en ese momento que una tos resonó detrás de ellos.

"¿Qué están haciendo todos amontonados en la entrada?", preguntó la Elder Lan mientras bajaba las escaleras. Y como Su Yang estaba rodeado de chicas, la Elder Lan no pudo ver su rostro con claridad.

—¡Maestra! Su Yang está aquí para saludarla.

—¿Su Yang?! —La Elder Lan casi tropezó y cayó los últimos escalones después de escuchar su nombre. ¿Por qué estaba allí? ¡Incluso estaba a punto de dirigirse a su casa!

Su Yang caminó hacia adelante, mostrándole su hermoso rostro.

—Saludos, Elder Lan —la saludó con una reverencia.

"Estoy aquí para hablar contigo", dijo inmediatamente después.

La Elder Lan se preguntó de qué quería hablar, pero no tenía idea.

"...Hablemos arriba", dijo después de un momento de silencio.

Su Yang asintió, pero antes de seguirla, le dijo al grupo de chicas en voz baja y cautivadora: "La próxima vez que regrese aquí, será por ustedes, chicas, ya que estoy buscando compañeras con quienes cultivar..."

Sus repentinas palabras dejaron atónitas a todas las presentes. Sus hermosos ojos estaban muy abiertos y sus mandíbulas abiertas, como si acabaran de presenciar por primera vez la charla de una gallina.

Su Yang se dio la vuelta con una sonrisa y siguió a la Elder Lan escaleras arriba.

